

Unidad de servicios de Apoyo a la Educación Regular No.2

Área de comunicación

Mtra. Paola García Z.

Actividad “cuentos y fonemas”

- Padres da familia lean a su hijo(a) el cuento llamado: “El niño que no sabía comer”
- Realicen preguntas de anticipación al leer el título del cuento como: ¿ De qué crees que trata la lectura?, ¿Qué personajes crees que forman parte del cuento?, ¿Cómo crees que son?
- Durante la lectura el niño(a) hará los sonidos y ejercicios que están en color rojo y paréntesis, que le ayudarán a fortalecer la articulación de su lenguaje.
- Al finalizar se harán diversas preguntas tales como : '¿Quiénes son los personajes principales?, ¿Qué es lo que más te interesó del cuento?, ¿Qué ejercicio se te dificultó más?

El niño que no sabía comer

Había una vez un niño que todos los días al levantarse (abrir la boca como si nos estuviéramos bostezando , inspirar por la nariz y echar el aire por la boca diciendo aaahhhh) iba a desayunar. Para beber la leche no apretaba los labios y se le caía casi toda (abrir y cerrar los labios de forma relajada, para beber), y algunas veces hacia pedorretas y aún se le caía más (Inspirar por la nariz y soplar haciendo pedorretas con los labios), y las tostadas se las comía con la boca abierta y se le caían todas las migajas por el cuerpo (Hacer como que estamos comiendo con la boca abierta).

Después, cuando le tocaba la hora de la comida, le pasaba algo parecido. Empezaba a comer la sopa y hacía mucho ruido. Primero soplabla fuerte para enfriarla y derramaba mucha (Inspirar por la nariz y soplar fuerte por la boca, varias veces), y luego metía la boca en el plato y daba grandes sorbetones, haciendo bastante ruido (Tomar aire por la boca como si estuviéramos absorbiendo la sopa).

Para comerse un filete con patatas, lo cogió con la mano y lo metió en la boca, (moviéndola de un lado para otro, de arriba a abajo, abriéndola mucho y muy rápido). Parecía un animal hambriento. Por la noche se comía una copa de nata con chocolate, y no veas como se ponía la cara y todo la ropa. (sacaba la lengua mucho y la movía rápidamente de un lado para otro, hacia arriba, hacia abajo, pasándola por los labios). Más que un niño parecía un cerdo o un caballo, con esa lengua tan grande.

Pero una noche, pasó algo sorprendente, estupendo. Cuando estaba el niño durmiendo (Inspirar por la nariz y echar aire por la boca suavemente), apareció un duende, que tenía poderes mágicos, y le dijo unas palabras contando: (- Lalaliií, lalalaaa, mañana comerás, - Lalaliií, lalaleee, mañana comerás bien, Y así lo repitió varias veces.) Entonces al día siguiente cuando se despertó (Inspirar por la nariz y echar el aire por la boca, desperezándose, diciendo aaahhh), se fue a desayunar, y se bebió la leche sin caerse una gota (glu glu glu...), las tostadas se las comió estupendamente (moviendo la boca cerrada de un lado para otro y suavemente).

Su familia estaba sorprendida, de lo bien que había desayunado. Pero cuando llegó la comida, aun se quedaron más sorprendidos, porque comió mejor todavía con cuchillo y tenedor y moviendo la boca muy bien (hacer esto último), y no se le caía nada a la ropa, ni al suelo.

Con la copa de nata y chocolate que se comió de postre, no se manchó nada. (sacar la lengua moviéndola despacio, de un lado para otro y juntando los labios uno sobre otro saboreando la copa, uuuhmmm). Todo lo hizo muy bien. Todos estaban tan contentos, que aplaudieron (palmadas con ritmo dirigidos). A partir de ese día siempre comió muy bien. Por eso, el que come bien y con educación, será un campeón